

Gritos al susurro del corazón

En el día menos pensado te encontré...

Es raro que haya sido tomando un café en aquella oficina cuando tu luz alertó a mi aura del amor que se avecina, así que te despistaré con mi rutina.

Los días pasan y tu sonrisa no la puedo olvidar;
y aunque estemos a unos pasos, sé que contigo estaré en la eternidad.
Surgen comentarios y me voy acercando a tu alrededor con la complicidad del supremo Hacedor,
porque sabe que los dos estamos a la defensiva como presa del cazador.

Un intermediario disfraza nuestras conversaciones.
Pero no así, cuando nos enviamos canciones;
canciones que dictan la unión de nuestro camino con risas, coqueteos, miradas y unos cuantos suspiros.

Cómplices de tareas, actividades y cursos
en los que el pretexto es realizarlos juntos.
Y así cuando la noche llegue a avanzar,
debemos partir sin antes una canción bailar.

Corazón de acero, que hoy es la mejor pieza para recordar
nuestros cuerpos y las miradas que no se podían ocultar;
pero el tiempo nos corrió del lugar, y un hasta mañana se volvía a repetir
sin querernos soltar, pero el protocolo debíamos cumplir.

Y así pasaron los días, semanas, meses,

sin poder alterar nuestro destino ya marcado;
así que cada uno eligió a su Némesis de esta vida
que poco tiempo después nuestro corazón romperían.

Así que cada abrazo se volvió una rutina,
y los dos sabemos que es el mejor lugar, porque emerge nuestra energía
que se trasfiere de alma a alma para darnos de nuevo vida.

Bailes, cafés, pláticas y a una boda hemos asistido;
pero no nos decimos nada por respeto al protocolo emitido.
Pero quien tenga miedo a nacer que no nazca, es tu frase que has elegido,
así que vamos a arriesgarnos en este camino de aprendizaje adquirido.

Unas cuantas lágrimas hemos derramado por los amores ya perdidos.
Unas cuantas canciones al viento reprochando nuestros sentidos,
que se agotan cuando del alma y el cuerpo han salido.

Qué importa, si estamos ahora sanando, y
la sal que recorre tus mejillas
en un lapso relativo dejarán de salir,
y con tu esencia volverás a sonreír.

Sana en tu proceso,
que las nuevas horas estarán por comenzar
y en la estrella que eres, volverás a brillar.

El corazón pronto calor obtendrá
y un nuevo ritmo se escuchará su palpar.

Porque el comienzo está por llegar,
donde tú logres dominar tu libertad.

Y aunque hemos dormido juntos
el respeto se ha mantenido.

Pero ya no quiero esperar
para entregarnos y nuestras almas fusionar,
desde el amanecer hasta que mi cuerpo deje de respirar
en este plano y en la eternidad.

mikeesfm